

En casi todo lo escrito y dicho sobre arte colombiano contemporáneo la discusión se centra en su participación en las corrientes internacionales o en el punto que le otorgara un hipotético escalafón. Tengo la sensación de que las dos apreciaciones no son del todo acertadas pero también la sospecha de no poder encontrar una definición válida sobre qué es y cuándo algo en el arte puede llamarse colombiano.

No he intentado por tanto proponer ni aquí ni en la exposición ninguna definición, pues considero inútil a estas alturas del siglo inscribir en fronteras políticas lo que los pueblos se empeñan en transgredir.

Colombia, como toda Hispanoamérica, es permeable a influencias culturales (especialmente a las que llegan del norte) pero también es, por suerte, promotora de grandes procesos creativos y forma parte de un territorio cultural cambiante, producto de un universo atípico condicionado por contrastes sociales sólo comprensibles en el marco de una carrera de construcción y deconstrucción acelerada y fascinante.

No se trata por tanto de plantear una selección en términos de originalidad, ni de buscar productos complacientes con la visión europea del arte. Se trata de mostrar a doce autores representativos de diversas formas de arte, que nos acercan a una

realidad plural y que, aun en los casos en que su relación con corrientes como el minimal o el constructivismo se hace más evidente, no dejan de demostrar una sorprendente vitalidad fruto de las condiciones especiales que vive el país en las últimas décadas. Tienen en común haber desarrollado su trabajo y conseguido cuotas de aceptación en la

década de los ochenta: son, por tanto, representantes de la actualidad. En cuanto a la diversidad, cabe señalar que exploran caminos que van de las instalaciones a la escultura abstracta pasando por las más variadas formas de pintura.

La pintura es el medio clásico común a la mayoría, destacándose dos vertientes: una abstracta (Margarita Gutiérrez, Luis Fernando Roldán) y otra figurativa de marcados perfiles narrativos (Rodolfo Vélez, Nancy Friedmann).

## De Colombia

### *Arte actual*

RODOLFO CHARRIA



Pablo Van Wong, *Sobre el lago sopla el viento*, 1991. Técnica mixta, 64 x 17 x 17 cm.

Casos aparte son los de Luis Luna, cuya obra, heredera de la escuela constructivista de Torres García, es ejemplo de una portentosa renovación donde el color y la fuerza expresiva son los argumentos básicos; y Claudia Hernández, quien, tomando como punto de partida obras conocidas de la pintura universal, desarrolla su particular reflexión cercana en su forma a lo más clásico del pop.

Rodrigo Facundo se sitúa en un terreno inclasificable, ya que utiliza soportes atípicos, como la arcilla, para sustentar imágenes fotográficas cuyos contenidos simbólicos nos remiten a una escenografía ritual. Rituales son también los elementos

que conforman la obra de María Fernanda Cardoso, la de mayor peso conceptual y quien en una búsqueda insaciable de principios constructivos hace acopio de cuantos elementos pone en sus manos la cultura popular.

La escultura de Mónica Negret y Germán Botero encajan en la corriente geométrica donde el volumen es el protagonista en el espacio. Negret recicla elementos industriales de hierro, acero o vidrio y Botero toma de la industria las formas para vaciarlas y ordenarlas de tal manera que sugieran algo más. Pablo Van Wong es un constructor de objetos misteriosos que no permiten un acercamiento táctil y rechazan toda sensualidad aparente. Hablando de apariencias, habrá que decir que las maletas o baúles de Carlos Blanco son lo que parecen, sólo que en su interior guardan secretos que el espectador ha de buscar.

En síntesis, esta exposición pretende dar idea de cuáles son las posibilidades del arte en un país singular como Colombia y aportar elementos para la construcción de un paisaje comprensible desde la perspectiva europea.

Rodolfo Charria es el comisario de esta exposición de Arte Colombiano en la Casa de América de Madrid. Fotos cortesía Casa de América, Madrid.



Germán Botero, *Piel plana*, 1989. Aluminio y bronce, 32 x 92 x 72 cm.

# AL ROJO VIVO

Nº 1 EN

VENTAS

DE RUBIO

AMERICANO

Las Autoridades Sanitarias advierten que: FUMAR PERJUDICA SERIAMENTE LA SALUD

© Del documento "Evaluación de riesgos para la S.C. Biblioteca Universitaria" 2008